





# **Más Allá De Tus Sueños**

Iñaki Santamaría

© 1999 Iñaki Santamaría.

© Del texto: Iñaki Santamaría

© Fotografía de portada: Iñaki Santamaría.

La difusión de esta obra será permitida, excepto con fines lucrativos, siempre que se acredite a su autor original. Esta obra no podrá ser reproducida, ni parcial ni totalmente, sin el permiso escrito del autor. Todos los derechos reservados.

A aquella chica de nombre desconocido, que, una tarde de lluvia, y sin conocerme de nada, me tapó con su paraguas; alegrándome la semana



## Prólogo:

### El precio de la fama

**U**N BRILLANTE y radiante sol resplandecía en lo alto de un cielo azul despejado, y sin una sola nube. Era una soleada y tranquila mañana de mayo del 1999. Las gentes de la ciudad de Londres caminaban por las calles dirigiéndose hacia sus quehaceres cotidianos; llenándose las arterias de la metrópoli de estudiantes, gente que iba a sus trabajos, y amas de casa dirigiéndose a hacer la compra.

De pronto, toda la tranquilidad existente desapareció, y la atención de todos los viandantes se dirigió hacia una bala de color negro brillante que iba a toda velocidad por Caledonian Rd. El vehículo, un Chrysler Sebring 2.7 V6 Cabrio Limited 2p, pasó como si fuera una estrella fugaz en el cielo, entró en Euston Rd, giró a la izquierda para enfilarse por Upper Woburn Pl. y Woburn Pl, y, al llegar a Russel Square, se detuvo con un chirrido de neumáticos.

Las gentes que lo habían visto se agolparon a su alrededor, expectantes. Tenían curiosidad por ver al dueño que llevaba tal preciosidad de coche, que tenía la ventanilla delantera derecha bajada, y de cuyo interior sonaba a todo volumen un aria de ópera.

El conductor resopló al ver la gente que le rodeaba, curiosa. Apagó el motor, y la música cesó. Sacó la

## Más Allá De Tus Sueños

llave del contacto, subió la ventanilla, se puso las gafas de sol, y resopló de nuevo.

- Vamos allá.

No sin mucha dificultad, consiguió abrir la puerta, y salir del coche. Tras lograr abrirse camino entre la muchedumbre de curiosos, se dirigió hacia la Librería Skerrit, que hacía esquina, y en cuya puerta esperaba una pecosa chica pelirroja, con ojos verdes, y ataviada con un vestido negro, al igual que las botas que le llegaban hasta la rodilla.

El dueño del coche se detuvo justo enfrente de la joven pelirroja. Parpadeó un par de veces bajo el sol, y le extendió la mano.

-¿Señorita Verónica Skerrit?

- Sí, soy yo. Y usted debe ser Michael Manson.

El joven moreno frunció un poco el ceño, y sonrió.

- El mismo.

- Gracias por venir, señor Manson. Le estábamos esperando.

- Gracias a usted por invitarme. Usted dirá.

- Por aquí, por favor.



## Iñaki Santamaría

Manson se quitó las gafas de sol, las guardó en el bolsillo superior de su chaqueta, y entró en la librería. Verónica le acompañó hasta una mesa donde había una pila de libros del escritor amontonados, y, mientras él se acomodaba detrás de la mesa, la chica anunciaba que la firma de ejemplares del último libro de Michael Manson daba comienzo; formándose una larga cola ante la mesa al de pocos segundos.

Las horas fueron pasando con una exasperante lentitud. Los libros parecían ir aumentando mientras se iban firmando, y el dolor se iba acumulando en la zona de la muñeca de forma considerable. Lo que no le era ningún inconveniente a la hora de mostrar su mejor sonrisa a cada chica de la cola que se aproximaba.

La última chica de la cola le entregó el libro para que se lo firmara. Los ojos marrones del escritor la miraron morderse el labio inferior mientras le cogía el libro, y le preguntaba su nombre.

- Sarah – respondió, por fin, tras algún titubeo inicial -. Me llamo Sarah.

- Sarah – repitió Manson -. Bonito nombre.

- Gracias, señor Manson – la chica hizo una pequeña pausa -. ¿Sabe? Es más guapo en persona.

Una sonrisa traviesa se dibujó en la cara del escri-

## Más Allá De Tus Sueños

tor, mientras veía cómo la chica se ponía roja como un tomate.

- Muchas gracias, Sarah. Nunca me lo habían dicho. “Para Sarah, por haberme alegrado el día”. Aquí tienes, guapa. Y gracias de nuevo.

La chica cogió el libro, lo estrechó entre sus brazos como si fuera un tesoro que nadie le debería quitar, y se alejó de allí, intentando no caerse de la emoción. Manson, mientras tanto, se levantó de la silla, y se estiró varias veces.

- Estoy doblado – le dijo a Verónica Skerrit, que estaba a su lado.

- Entonces, ¿no puede firmar un último libro? –preguntó la chica.

- Si es para usted, por supuesto que lo firmo.

Skerrit le entregó el libro con una amplia sonrisa en su rostro pecoso.

-“Para Verónica, por haberme aguantado con gran paciencia tantas horas”. Aquí tiene.

La chica del vestido negro cogió el libro.

- Muchas gracias, señor Manson.

- A usted por haberme invitado. Ha sido un placer.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

